

MANIFIESTO

EN DESAGRAVIO DE LOS RACIONEROS
Músicos de el Santo Templo del Salvador, y de
Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza,
escrito por uno de los Profes-
sores del Arte.



A escasez de razones , con que se en-
tra en el empeño de una preten-
sion , precisa de ordinario à echar
mano de las que no pueden ser ra-
zones , por mas que el artificio las
esfuerce , ò la sagacidad las aliñe,
desnudando de su nativa hermosura à la verdad , para
dàr color à la ficcion , que no puede hallar buen pas-
sage sin las apariencias de algun velo que la dissimu-
le. No se adelantan las pretensiones con alegatos fri-
volos , sino con razones de nervio; pero si el que pre-
tende es algo resuelto , dotado de mediana intrepí-
dez , de corazon confiado, de animo expedito, de un
juicio muy à su favor , y de tal qual maña para con-
trahacer la verdad , no se desalienta , porque cono-
zca su pretension poco fundada, antes bien con dobla-
do animo apela de qualquiera ocurrencia, y la intro-
duce por modo de razon , dandole la tintura , que la
hace conducente para su fin , porque como llene el
papel , en que solicita declarar su derecho , poco le
hace que no tenga mas color de razon , que el que les
dà el artificio , pues en su dictamen , tanto le arman

las apariencias, como las razones sólidas, si yà no es que el demasiado fervor, con que se empeña, no le dexa conocer la debilidad de las razones con que se arma....

*Dando con notable amencia,
pues à la verdad lo quita,
porque parezca bonita
su color à la apariencia.*

Pero no repàra, que estos artificios de Juanelo siempre descubren alguna brujula, que demuestra todo lo interior, y dà à conocer la presumptuosa animosidad, con que fiado en los colores que ostentan sus razones en la superficie, imagina hacerlas para su pretension motivos eficaces, sin considerar que....

*Por mas que la audacia altiva
las vista de este jaèz,
hacen poca fuerza al fuez
razones de perspectiva.*

Yà sea con este conocimiento, yà sea sin èl, este artificio se vè practicado en el Escrito, que los Señores Racioneros de Mensa han dado à la Estampa, con destino de hacer notorios los derechos en que fundan la pretension de mudar de Abitos, para distinguirse de los demàs Racioneros. En èl se alega, entre otras, que se cuentan por razones, una, que en el juicio del Autor debe ser la de mas peso, y se reduce à decir, que es poca, ò ninguna la distincion, que logran entre los demàs Racioneros de la Iglesia, porque experimentan el desayre *de ser un Musico Cabeza de este Gremio.*

Bien se dexa vèr, quan flaco fundamento sea esta proposicion para levantar sobre ella la màquina, que

tienen proyectada los Señores Racioneros de Mensa. Què proporcion dirà la Precedencia de un Musico, con el vano designio de mudar Abitos? No es una razon invencible, que tenga un Musico la Precedencia, para introducir en la Iglesia una novedad con esta mudanza? Pero yà se descubre la proporcion, y es, que los Musicos observan las mudanzas, para subir los cantos, y llevarlos con armonia, por diversas propiedades, y como son los Señores Racioneros de Mensa mas faciles en mudarse, no debe ser Musico el Presidente, porque para anteponerse à los Profesores de Musica, les dà el derecho la facilidad de sus mudanzas. Pero aqui de Dios: las mudanzas de los Musicos, sirven à la melodìa; las de los Racioneros de Mensa à la disonancia; aquellas componen el Coro, y levantan los afectos para alabar à Dios; estas lo desentonan, è introducen distracciones, y quimeras, con que peligra la caridad; aquellas observan el lugar, y medida, que les prescribe el Arte; estas, aunque con algo de Arte aspiran à salir de su lugar, y desmedirse: con que la buena armonia, que se havia de observar entre los Ministros de la Iglesia, viene à parar en una desconcertada disonancia, porque no observando cada uno el lugar, que le compete, es preciso que el Coro se desentone.

Lo que yo extraño es, que la Musica se alegue como razon, para mudar el Abito exterior, siendo asì, que la Musica mas sirve para mudar los habitos interiores del Alma. Levanta con sus numeros la mente, encaminala al Cielo, lleva con su dulzura à Dios, y con estos buenos oficios hace, que conozca el Alma sus desconciertos, y deponiendo los habitos vicio-

fos,

fos, que contrajo su flaqueza, se desnuda de ellos, y toma su rumbo por otra solfa, que aunque es desentonada para el Mundo, es muy sonòra para el Cielo.

Esta provechosa mudanza, quisiera yo, que inspirara la Musica à los Señores Racioneros de Mensa, y asì desvaneceria aquel tan radicado habito de vanidad, que trae à la Iglesia en continua turbacion: pues mudar solo de hábitos exteriores, no es efecto de buena Musica, sino movimiento de una fantasia desconcertada: los Señores Racioneros de Mensa se havrán olvidado de aquella maxima, que dice: *Que el Abito no hace Monge*; y juzgando, que los hace acreedores la superficial exterioridad, de mas distinguida estimacion, olvidando el *emulamini charismata meliora*, atienden solo à una exterioridad profana.

Yo creo, que el objeto de la pretension de los Señores Racioneros de Mensa, es buscar un carácter, que los distinga de los demás Racioneros, y para esto no tenian que alterar la Musica, ni tocar los Musicos; porque yà se arrogan el titulo de Prebendados, y es mejor medio pretender el nombre de Prebendados, que la sinrazon de despreciar los Musicos. En el Papel mismo, que los Señores Racioneros de Mensa tratan con desdoro la Musica, se toman tambien el titulo de Prebendados, y para escribirlo, no han hecho mas que pensarlo, porque este honroso titulo solo lo tienen, quando les passa por el pensamiento. En los Templos del Salvador, y del Pilar, solo se dà este titulo de Prebendados à los Señores Canonigos, y es estìlo à quien autoriza la antigüedad; pues en las mencionadas Iglesias, en todo tiempo se ha practicado asì.

3
Pero como los Señores Racioneros de Mensa se dexen ver de molde con este titulo, aunque sea pegado con cola, estarán contentos; porque este titulo, que vanamente se arrogan, les parecerà, que les ha de suplir los meritos, que les faltan à su pretension; sin contemplar, que los titulos, que la vanidad se apropia, la misma vanidad se los lleva, dexando al Racionero en pelo, en dando la vanidad el primer soplo; pues no teniendo el titulo razon, que lo sostenga, el mismo se dexa caer como inutil hoja. Ni estrañen, que el Musico entienda en titulos tan mal puestos, porque le toca à la Musica juzgar de los falsetes.

Pero bolvamos al examen de la referida proposicion, para ir descubriendo su malicia, y nulidad. Alegan, que los precede un Musico; ò es tratar à la Profesion de la Musica con desprecio, ò es querer, que la razon de la Musica diga inhabilidad para la precedencia, ò que el Musico Racionero es desproporcionado, para preceder à los Señores Racioneros de Mensa en el Coro. Estos tres sentidos, quando menos, incluye la dicha proposicion, y todos flaquean con una misma debilidad. Y para que se haga manifesto, y la verdad se descubra, iremos quitando los afeytes à la mencionada proposicion, y se veràn, ò la doblèz del Autor, que la estampò, ò que no puede conducir para su fin; quedando dos veces la proposicion desvanecida, la una por su Autor, la otra por las razones, que militan contra ella.

Es cierto, que el Ministro, que actualmente preside à los Señores Racioneros de Mensa, es Musico, pero es igualmente cierto, que es Racionero, qual de estas dos calidades tenga vinculada la presidencia;

cia; es cierto tambien, que es la de Racionero, y no la de la Musica: con que si el Presidente es Racionero, y como tal preside, con què color podrà alegar el Racionero de Mensa, que los preside un Professor de Musica? Con el que nota aquella antigua Satyra:

----- *Finxisse jubabit*

multa, ubi vera desunt, quæ oponere possis.

*Quando para conseguir
hace falta la razon,
sabe, que à la pretension
ayuda el saber fingir.*

Que tenga el Racionero, como tal, la Presidencia, es fuera de toda razon de dudar. En la Bula de Union de Mensas se arregla el orden con que los Racioneros han de ocupar las Sillas en el Coro, y se establece el grado de antelacion, que debe possèer cada uno. Pero este grado, ù orden no se admite por la Profesion de la Musica, ni por el titulo de Mensa, si solamente por la calidad de Racionero, atendida la antigüedad del ingreso en la Iglesia, y el tiempo en que se obtuvo la Racion.

Luego el Ministro, que actualmente preside, es Racionero, y la antigüedad de la Racion le adjudica el derecho para presidir, segun el Parrafo de la citada Bula, en la que se habla indiferentemente de todos los Racioneros, al tiempo que se ordena, y se establece la Presidencia: pues con què fundamento se dice, que preside un Musico, y se calla, que preside un Racionero? Ociosa pregunta; à proposiciones de esta calidad no se les ha de buscar el fundamento,

por-

7
porque ellas mismas manifiestan , que no le tienen,
declarando , que el Autor escribe mas , que con en-
tendimiento , con voluntad , y en semejantes Escri-
tos se hallaràn proposiciones voluntarias , pero nin-
guna fundada en razones sólidas.

Diràse acaso , que el Racionero , que preside , es
tambien Musico, y que no se agravia la verdad en di-
cha proposicion , supuesto que en el Presidente con-
curren entrambas calidades ; las que dàn lugar à que
pueda nombrarse con qualquiera de las dos. Pero fue-
ra de que la proposicion vocèa lo contrario , no po-
dia servirle de merito el alegar à su favor, que el Pre-
sidente era Musico , porque si lo mismo es llamarlo
Musico , que Racionero , debiendo presidir por Ra-
cionero , debe tambien presidir por Musico , y assi
alega una razon contra lo mismo, que pretende, juz-
gando fundar en ella un derecho irrevocable; pero....

*El hombre muy satisfecho,
quando la passion le ciega,
siempre à su favor alega,
sea tuerto, ò sea drecho.*

Pero aunque en el Ministro , que exerce la Presi-
dencia , concurren entrambas calidades de Racione-
ro , y Musico , por què ha de usar antes del titulo de
Musico , que de el de Racionero ? Porque esto hace
à su favor , y en lo otro decia la verdad , y debe de
importar menos , que dexe de escribirse la verdad,
que no que el Señor Racionero de Mensa dexe de
alegar à su favor. Pues sepa , que debiera escribir,
que preside un Racionero , aunque sea cierto , que el

Racionero sea Musico , porque la Musica es accidental à la Presidencia , y no es la que funda la razon de presidir , que esta nace inmediatamente de la Racion. Si presidiera un Racionero de Mensa, podian quejarse los Racioneros Musicos , de que los presidia un Gramatico , si el Racionero sabia Gramatica : ò un Bordador, si el Racionero sabia bordar; porque tambien concurrían en un mismo sugeto estas dos calidades , y era poco del caso, segun el Autor de la Proposicion , que no fueran razon de la Presidencia, ni la habilidad de bordar , ni la Gramatica , porque todo es menos, como escriba su Alegato, ò malo, ò bueno.

Es verdad, que para saber prescindir entre dos formalidades , y aplicar à cada una lo que le toca , es menester algun baño de Metaphysica , y haver tenido conversacion con la Logica , y no es para todos esta aplicacion , ni de todos se dexan entender estas Señoras , aunque las traten muchos , porque hablan en estilo discreto , y es mas facil confundir lo que enseñan , que aprender , y penetrar las sutilezas con que hablan.

No podia dudar el Autor de la Proposicion , que el Musico era Racionero , y Racionero de Mensa. En tiempo , que el Templo del Salvador abundaba de Raciones de Mensa , y se veia falto de Ministros, que con la destreza de la Musica , dieran mas solemnidad à las Divinas alabanzas , se destinaron las Raciones de Mensa para los Musicos , como consta del Rescripto de antigüedad de derechos del mismo Templo, fol. 28. §. 66. y quien dirà , que por esto perdieron las Raciones el titulo de Mensa? Solo quien ignore esta disposicion , que tomò la Iglesia , para lograr los Ministros que necesitaba.

Sien-

9
Siendo esto así, se dexa ver claramente la siniestra intencion con que se alega, que preside à los Señores Racioneros de Mensa un Musico, callando, que los preside un Racionero, ò un Ministro con Racion de Mensa. Se le diò con el titulo de Musico el color, que en el antojo de quien la escrivia, hacia bien vista la proposicion, governado por la regla de que....

Fecit color negotij interna nescire.

Pero como estas apariencias no deslumbran à los advertidos, logró el Autor de la Proposicion hacer sospechosas las demás razones, y descubrir la intencion, con que procedió en esta, que le parecia bien fundada. Es verdad, que si la razon havia de parecerse al objeto pretendido, sola la apariencia podia servirle de apoyo; pues descubre una viveza racionil, y es uniforme el color, para que trae la referida razon.

Para adornarse con los grises, se desnuda de los armiños, y dando los motivos para esta mudanza, se despoja del candor, con que deben alegarse las razones, para que demuestren ser fundadas en la verdad, y es, que dice proporcion para dexar el armiño, simbolo de la inocencia, desnudar antes las razones de su nativo candor, para establecer los fundamentos de esta mudanza.

Pero concedamosle de barato, que tenga la Presidencia el Musico Racionero en razon de Musico. Què le embaraza este Arte para la calidad de Presidente? Antes debia reconocerse como Presidente por la insignie habilidad de este Arte. Es de suponer, que la Mu-

fica es medio , para que el Ministro obtenga la Racion : antes que ocupe , como Racionero , la Silla , ha de constar al Cabildo su destreza.

No se dàn estas Raciones , que obtienen los Musicos , como pan bendito , sino que se dàn à Oposicion. Antes la ganan , que la posean , y la ganan à costa de sudores. El desvelo , que emplearon en hacerse diestros , en poner en armonia los numeros , en penetrar los exquisitos primores de esta Ciencia , en la puntualidad , y limpieza de practicarla , en cantar con ayre un papel , y executar con melodìa los primores , que notò el Compositor , les puso la Racion en las manos , siendo antes examinados con la rigidez , que se acostumbra , quando se admiten Ministros para la Capilla.

Luego un Racionero , à quien la excelencia de la Musica introduxo en la Iglesia , y colocò en la Silla , siendo la misma Musica , y la destreza de practicarla , quien le grangeò , ò por mejor decir , le diò de justicia la Racion , en concurso público de otros Musicos , tiene todas las circunstancias para Presidente , sin que haya razon fundada que se lo dispute , porque la misma Musica , que le conduxo , passando por el examen à la Racion , le devenga la antelacion para presidir.

Si se cotejan entrambas Raciones , esto es la de Mensa , con la del Musico , concretadas en los sujetos que las poseen , se hallarà notable diferencia , para que se anteponga el Professor de Musica , siendo Racionero , al que se dice de Mensa , y sea este inferior al Racionero Musico. Uno de Mensa suele servirse para merito de la Racion , de una buena amistad , de una benevola inclinacion , de un poderoso empeño,

ño , que precise à dár la Racion al Patrono ; pero el Musico coloca el merito de la Racion en su propio trabajo , pues la aplicacion à la facultad , que professa , y la exactitud con que llega à penetrarla , constando al toque , y tantèo de las oposiciones , lo condecòra con la Racion , premiandole su aprovechada estudiosidad. Pues quièn de estos dos debe ser preferido para la Presidencia , ò el Racionero , à quien entrò en la Iglesia la fuerza de el empeño , ò el libre alvedrìo del Patrono , ò el Racionero , à quien la aprobacion de los Maestros , y Cabildo , constandoles con evidencia su exactitud , le juzgaron digno de la Racion? Dè la sentencia el juicio mas desapassionado , y tengo por cierto , que decidirà à favor del Racionero Musico , porque la diversidad de meritos , con que entran en la Iglesia , le dà de justicia al Musico la antelacion en la Silla. La antigüedad de Racionero , no està reñida con la Profesion de Musico : luego el Musico antiguo , ò con mas años de possession , es el que debe presidir. No sirva de merito la Musica , sea la antigüedad la razon de la Presidencia ; quièn le quitarà al Racionero Musico , el que los años de possession le hagan Decano?

*Solo aquel , cuya entereza
en su tenàz pretension,
aun quando busca razon,
no quiere tener Cabeza.*

Con que yà sea la razon de Musico , junta con la antigüedad , ò yà sea la antigüedad unida à la razon de Musico , son suficientes , para que se halle bien , en el

Musico la Presidencia , y no sea la Musica el titulo con que se le disputa , pues entrambas tienen razon de merito, para que el Musico sea preferido, porque...

*Para sonar consonantes
con buen orden en el Coro,
exige el punto sonòro,
prefieran los que son-antes.*

En todas las Iglesias se les concede à los Racioneros Musicos, dentro de su esfera, los Privilegios, que lleva consigo la antigüedad. En la Encarnacion , y Descalzas Reales , los Capellanes Titulares Musicos, preceden à los Penitenciarios. En la Iglesia de Calahorra , por el orden de antigüedad , asciende el Racionero Musico à la Dignidad de Canonigo. En Toledo , en Sevilla , Granada , Cordova , Cuenca , Sigüenza , y otras Iglesias , tienen los Musicos Raciones , ò Prebendas , que las llaman asì por estìlo que tienen, y porque vienen desde la fundacion de la Iglesia. Todo este premio recibe en las referidas Iglesias , y en otras muchas , la Musica , y querràn los Señores Racioneros de Mensa , que no sea debida à los Musicos Racioneros , por Musicos, la Precedencia?

Los primores de este Arte , que à todos suenan bien , solo à los Señores Racioneros de Mensa les suenan mal; la sonòra armonìa, que tiene el primer lugar en el recreo , siendo tambien privilegiada para el Divino Culto , ha de ser desatendida , para que se adelanten los Señores Racioneros de Mensa , sin reparar, que hace muy mala musica esta pretension; porque todo lo que sea levantarse sobre su linea , es hacer una musica desentonada.

Es verdad , que los Musicos saben usar de las especies disonantes , y hacer con ellas singularísimos primores , pero esto sucede , ligandolas , y cubriendolas con otra consonancia , y dandoles una buena salida ; con que la disonancia de esta ambiciosa pretension , si no es ligandola , no podrá sonar bien , porque se mira tan agena de consonancia , que se hace intolerable su aspereza , sin que hasta aora se le encuentre buena salida ; porque si todas las razones son como la Presidencia del Musico , sobre ser cierto , que no liga , es imposible que sirvan para un buen *passo*.

Yà veo , que la Musica usa del compàs , à quien algunos llaman ayre , y este les sobra à los Señores Racioneros de Mensa para Musicos ; pero ni este les puede sufragar , porque no siendo proporcionado à las reglas de la Musica , tampoco sirve à la armonia. Observa el ayre Musico determinada medida , y procede con ordenada pausa , y si padece alguna alteracion , echa à perder todo un Coro ; porque es un ayre sin fundamento , que apartandose de lo que las reglas prescriben , todo lo que havia de ser armonia , para en ayre.

De este jaèz creo , que son las razones , con que los Señores Racioneros de Mensa pretenden entenderse con su solfa , y si no vease , què razon es , para que los Señores Racioneros de Mensa presidan en el Coro , que el Racionero mas antiguo sea Musico ? No es mas leve que el mismo ayre esta razon ? Què de el caso es la Profesion de la Musica , para que la divorcien de la Presidencia ? Yà se dexa ver , que poco hace al caso ; pero....

*Aun para en su proprio assumpto,
quando estàn de pretension,
como Musicos no son,
no pueden tocar el punto.*

*Y es, que como apasionados
al proseguir sus intentos,
con tan malos instrumentos,
no pueden ir concertados.*

Ni la Musica, en general, contiene en sì cosa alguna capàz de hacerla inhabil para la Presidencia; la Musica, ò es Theorica, ò es Practica. Como Theorica es rigurosa ciencia, porque de principios saca infalibles consecuencias. En razon de Ciencia, muy lexos està de inhabilitar al sugeto, pues le dà toda la nobleza, que los demàs habitos especulativos, y aun tiene la Musica, por su diferencia especial, tan grande recomendacion, que apenas havrà oïdo tan torpe, à quien no sea recomendable, haciendo estimacion de los sugetos, que la professan, por los primores, que con ella practican.

Si se considera la Musica Practica, es Arte liberal, y este se dice asì, porque qualquiera hombre ingenuo puede, sin denigrar sus resplandores, practicar-lo. En la antigüedad se reputaban los Musicos por Nobles, è Ilustres, siendo la pericia de la Musica quien los hacia lucir entre la primera Nobleza. Los Griegos la juzgaron cosa Divina, y no hallaron reparo para dàr el nombre de Musico al mismo Apolo:

Musarum Chorus, & Citharæ pulsator Appollo.

Los Arcades, como nota Atheneo, decretaron, que los mancebos estudiasen la Musica hasta los treinta años,

años, reputando por baxeza el no saber cantar, ni entender los numeros sonòros. Los Tebanos, que à ninguno querian erigir Estatua, la levantaron à Cleòn, para celebrar las singulares ventajas, que hacia en la Musica. Platòn, segun advierte Quintiliano 2. 1. *Instit.* la juzgò Ciencia necessaria al hombre politico. El Severo Socrates, hallandose en edad adelantada, se dedicò con todo desvelo al estudio de la Musica, y haviendole increpado esta aplicacion, como cosa que desdecia de las canas, respondiò, que mas rubor era para un anciano el ser ignorante, que el ser Musico. No podia responder con mas energìa, si se hallàra en lance de defengañar à los Racioneros de Mensa.

Siempre estuvo la fama à favor de la melodìa, y aun la misma fama la estudiò con aplicacion, para desempeño de los acentos de su Clarin. Desde q̃ Minerva, con sus Musas, gustaron de las modulaciones, se introduxo la Musica, como Pedro por su casa, en los Palacios; trata con las Mitras, conversa con los Cetros, y logrà rãtos honores, que podia haver puesto en dos Columnas, el non plus ultra su esperança, à no tener presente este siglo; en que los nuevos, y exquisitos primores, que cada dia divulga con numerosas obras su ingeniosidad, la tienen en tanta eminencia, que aunque fueran linceos los Racioneros de Mensa, la perderian de vista.

Si nos acogemos à lo Sagrado, hallarèmos con el Ecclesiastico, que en el Capitulo 32. aconseja, que no se impida la Musica: *Ne impediās Musicam*; y en el Capitulo 49. alaba à los antiguos Padres, que con su grande discrecion buscaban à la Musica los modos:

dos: *In peritia sua requirentes modos Musicos.* En el Libro de los Reyes se lee, que David conjuraba con la Musica el mal espiritu de Saül; y es digno de notarse, que algunos Doctores, suponiendo, que esta obra se debia al influxo de mano superior, se alargan à decir, que la Musica por sì sola basta à desterrar con su armonia al mal espiritu de la discordia.

Discurren, que el buen orden, en que pone la Musica las voces, la proporcion con que las une, y las trae todas à un son, siendo así, que son voces desiguales, unas altas, otras baxas, unas agudas, otras graves, molesta en tanto grado al espiritu contencioso, que no pudiendo sufrir el orden con que la Musica las gobierna, huye con precipitada fuga. Raro caso, que tengan los Diablos reboltosos en la Musica su mayor conjuro? Algunos viejos, que no solas las viejas tienen cuëtos, dicen, que el Diablo no quiso ser Musico, por no templar. Estos se quedan en la superficie: el hecho es, que como templando, se colocan las voces en orden, y se le dà à cada una la altura que debe tener, para que hagan armonia; no puede el Diablo ser Musico, porque aborrece todo lo bien ordenado; ni tiene uñas para componer voces desentonadas, para desentonarlas sì, y suele lograrlo à la primera invasion. San Gregorio Magno, y el Venerable Beda, tenian muy presente este farmaco, para darle que sentir al maligno espiritu: pues como nota Beyerline verb. *Musica*, hasta la hora en que espiraron, no desampararon la Musica, teniendo asisistentes, que con instrumentos sonòros les ayudassen à consagrar à Dios los ultimos alientos, y apartassen de sì los tentadores espiritus.

Pero valgame Dios , no comprehendo como los Señores Racioneros de Mensa entienden à David, quando dice: *Psallite Domino in Cithara*, & voce *Psalmi*: quiere este Santo Rey , que todos sean Musicos para alabar à Dios: no solo propone el canto de los Psalmos , sino tambien el uso de los Instrumentos, *in Cithara*: no me puedo persuadir , que para alabar à Dios , no quieran los Señores Racioneros de Mensa ser Musicos ; aunque si miran , como manifiestan en la proposicion , la calidad de Musico , quièn sabrà , si querràn ser Musicos , para que Dios sea alabado?

Buena la havria hecho San Agustin , quando dexando correr velozmente la pluma en alabanzas de Maria Santissima , escriviò: *Audite igitur quemadmodum timpanistria nostra cantaverit*, *serm. 2. de Annun.* Pero dixo à Maria Santissima una singularissima gloria , dandole el titulo de Musica , y Timpanista ; pues hizo mencion de aquel Cantico , que dictò, y cantò su dignacion , para dàr la debida alabanza à la Suprema Magestad , despues de haver enmendado la disonancia , que havia entre el hombre , y Dios, con el baxo del: *Ecce Ancilla Domini*, y el Tiple del *Fiat mihi , secundum Verbum tuum*.

Bolvamos el buelo à nuestros Padres, que nos dieron la regla , para tratar la Musica: San Leon , San Agustin , San Ambrosio , San Damaso Papa , San Isidoro , y otros muchos Santos Padres , hicieron tanta estimacion de la Musica , q se dedicaron à estudiarla, y escribirla; y San Isidoro dixo , que era igual rudeza el no saber Musica , que ignorar las Letras: *Non est minus turpe Musicam nescire quam Litteras*. David esmaltò con ella la Purpura , y lo mismo hicieron

otros Monarcas; luego siendo digno de la Presidencia el Racionero, nada le deslustra para conservarla la Profesion de Musico, pues la Musica añade nuevo lustre à qualquiera que la practica. Podrà ser, que los Señores Racioneros tomen la voz de Musico en aquella vulgaridad, con que suelen proferirla los poco entendidos; los quales para notar el juicio de poco seguro, suelen decir à alguno por desprecio, que tiene cabeza de Musico. He dicho, que es vulgaridad de poco entendidos, porque los hombres de talento saben, que entre los Professores de esta Facultad, hay sugetos de muy sazonado juicio, y adelantada discrecion. Saben tambien, que en todas las Facultades se hallan sugetos de poca cordura, pues la Facultad no mejora la cabeza, y el que tiene à la ginetá los cascos, no los mejora con ser Mathematico, ni con ser Medico, ni con ser Racionero de Mensa, y por esso, huyendo de la vulgaridad, dàn à los juiciosos Musicos su debido honor. Es verdad, que los Musicos ligeros de seso, son mas notados que otros, porque son mas familiares en el trato.

Es la Musica un embeleso, que à todos agrada, y por esta razon son mas conocidos los Musicos, porque son mas tratados, y esta misma familiaridad es causa de que se dexen conocer; pero tiznar à todos los Musicos, porque se halle alguno de menos juicio, es lo mismo, que decir, que todos los Racioneros de Mensa son interesados, solo porque uno dexa de ser liberal.

No embaraza la Musica para saber qualquiera otra disciplina, ni ocupa todo el conocimiento, de suerte, que no dexé lugar para otro estudio, antes qualquiera

ra otra facultad especulativa se compone bien con la Musica. Si esto no fuera así, ni San Agustín, ni el V. Beda hubieran sido Doctos, porque fueron Musicos especulativos; ni riñe la Musica con la santidad, como se vió en Santa Cecilia, en David, y Moysès, de quien sienten algunos, que tomó la Musica. Hay Musicos muy doctos, y para serlo, les basta la Musica, en la que se encierra toda disciplina, como opinaron los antiguos: *Hanc veteres* (dice Roseto) *encyclopedia dixerunt, in qua omnes sunt comprehensæ disciplinae*: y con este conocimiento, en el Templo del Salvador, à los Infantes, que estudian Musica, procuran tambien, antes de admitirlos para la Capilla, examinarlos de leer Latin, y se les permite, despues de estàr adelantados en la Musica, se apliquen, y estudien la Gramatica, para que en el mismo estudio sonoro entiendan, que se componen bien las demás Ciencias con la calidad de Musicos.

De lo dicho se dexa inferir, que la Musica proporciona al Razonero para la Presidencia; pues toda la excelente claridad, que lleva la Musica consigo, la comunica al sugeto, y aquel, en quien sobresaie mas el escientífico lustre, es el que debe preferirse.

Concretèmos la Musica al alto empleo, que tiene en los Templos. Es su objeto terminativo, el mismo Dios, à quien agrada la sonoridad, y por ello suele definirse la Musica: *Ars Deo placens*. Sirve para cantar solemnemente las Divinas Alabanzas, añade solemnidad à las funciones mas sèrias, eleva al Cielo los pensamientos, y enciende los corazones para cantar Divinos Elogios, todo esto obra la Musica, à diligencias de quien la practica: pues què ceguedad des-

despreciarà al Musico, que emplea su habilidad en tan alto objeto? Quien....

*Con voz murmuradora,
hablando sin ton, ni son,
ha hecho resolucion
de despreciar lo que ignora.*

*O quien con tenàz porfia,
quando à la Musica ofende
dà à entender, que solo entiende
en puntos de fantasia.*

Para cantar aquel celeste Trisagio, que todos los dias se repite en la Misa por misterioso, hicieron Oficio de Cantores los Serafines: *Duo Seraphim clamabant alter ad alterum Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Es de notar, que entre todas las Criaturas de la Celestial Capilla, son las mas excelentes los Serafines: pues còmo admiten el oficio de Cantor? Porque es oficio tan alto el de cantar las alabanzas de Dios, y celebrar sus glorias con armonias, que es empleo decente aun para las mas excelentes criaturas. Assi se practica en el Cielo, sin que sea menos valer el ser Musicos.

Pero los Señores Racioneros de Mensa, que desprecian la Musica, y al sugeto, que la professa, què sè yo si estando de pretension, le darian con la de Musico à un Serafin; mas lo que yo sè es, que queriendo uno mudar de Silla en el Cielo, y aspirar al lugar mas alto, destemplò todo el Celeste Coro, y hasta oy llora la temeridad de su obstinada ambicion; teman, pues, los Señores Racioneros de Mensa este exemplar, y sepan, que el Musico les propone en
el

21
el Coro una idèa , para que afsistan en èl con la devotion debida. Imiten esta con puntualidad , y dexense de litigar la antelacion , que....

*No es cuerdo quien embota
sus filos en la armonia,
quando con ciega porfia
quiere ser hombre de nota.*

El Musico , buelvo à decir , se ocupa todo en obsequios de Dios : ocupa la voz en el Canto , las manos en el manejo del Instrumento , el pie en llevar el compàs , la mente en lo que executa , y el corazon en Dios , à quien alaba , y esto tal vez entre tanto , que se duerme el Racionero de Mensa.

Procuren , pues , los Señores Racioneros de Mensa imitar esta visible idèa , que les presenta el Musico , para estàr totalmente ocupados en la afsistencia del Coro , que con esto , y con las demàs cosas , que son necessarias para entrar en el Reyno Celestial , lograràn la vecindad del Divino Trono entre los ancianos Citaristas , que cantan las Divinas Alabanzas , y para otra vez estaràn advertidos , que ni la Musica , como tal , ni sus Professores , tienen la menor inhabilidad para la precedencia , que se les disputa , y podràn echar mano de razones , que prueben sèriamente su intento ; porque lo demàs es no entenderse con sus razones , ò descubrir la razon de no entenderse , y sepan , que la Musica tiene correspondencia en el Parnaso , y para que no vayan à buscarlo , si no lo quieren creer , oyan como una de las Musas hace sonar su Plectro:

22
Apolo Soberano, escucha atento,
o^{ye} sin raxon que audaz conspira
contra el noble exercicio de tu Lira,
y la dulce armonia de tu accento.

Ayude tu eficaz Musico aliento,
que al Cisne pasma, al Ruiseñor admira
al empeno, à que acorde unido aspira
de tu Escuela el lustroso lucimiento.

Deba su estimacion, y su decòro
al benigno favor de tu influencia,
quedando ayroso el numero sonòro,
A quien rige el compàs de tu prudencia,
y no permitas, que en solemne Coro
tus Alumnos estèn sin Precedencia.


D I X L